

EL APELLIDO JUDÍO COMO MARCADOR DE IDENTIDAD THE JEWISH SURNAME AS MARKER OF IDENTITY

Damian Alejandro Dzienciarsky*

Resumo

O nome, além de ser uma designação ou denominação oral que se dá a uma pessoa, é uma ferramenta identificatória. A utilização do nome garante, de certa forma, a preservação da identidade. Os sobrenomes não são apenas palavras, eles escondem, também, diversos significados.

A Bíblia, o Talmud e os demais textos judaicos, foram fontes de nomes e sobrenomes. Entretanto, concretamente, somente nos séculos X e XI os sobrenomes, por diferentes motivos, começaram a propagar-se dentro do povo judeu.

Este trabalho analisa o sobrenome seguindo os passos da história. A fundamentação metodológica deste artigo está baseada em uma análise histórica diacrônica da adoção de sobrenomes pela população europeia em geral e judaica em particular.

É estudada a situação dos sobrenomes e sua consolidação na Idade Média, tratando a situação dos judeus sefardis e asquenazis separadamente. É investigado o sobrenome na época do Iluminismo destacando a origem do nome “Polônia” e a identidade judaica.

Esta pesquisa tem por objetivo refletir sobre os processos que desencadearam e geraram os diferentes sobrenomes judaicos através dos tempos, marcando e definindo a identidade judaica.

Palavras-chave: Hebraico; Etnolingüística; Judaísmo; Identidade.

Abstract

* Doutor em Língua e Literatura Hebraica e Cultura Judaica pela USP. Professor responsável pelo ensino de língua hebraica no CEL-UNICAMP.

Names, other than a verbalized denomination to designate a person, are identity markers. The use of names somehow guarantees the preservation of identity. Surnames are not simply words; they carry and imply various meanings.

The Bible, the Talmud, and the other Jewish sacred books, have been the source of many names and surnames; on the other hand, it was only in the 10th and 11th centuries that Jewish surnames began to spread among the Jews, for diverse reasons.

In this article I analyze surnames along history. The methodological grounding of the present work is based on a diachronic historical analysis of the adoption of surnames by the European population in general and Jewish in particular.

I analyze the situation of Jewish surnames and their consolidation in The Middle Ages, dealing separately with Ashkenazi and Sephardic Jews. I research into surnames at the age of the Enlightenment highlighting the origin of the name "Poland" and Jewish identity.

This research intends to reflect upon the processes implied in the creation and transformation of the different kinds of Jewish surnames along history, marking and defining Jewish identity.

Keywords: Hebrew, Ethnolinguistic, Judaism, Identity.

Introducción

El apellido judío más largo es *Katzenellenbogen*. Este apellido fue adoptado por Meir Ben Itzchak (1480-1565), quien lo tomó de la zona donde nació, Hesse-Nassau, Alemania. Etimologías variadas relacionaron a Katzenellenbogen con dos palabras alemanas, cuya traducción literal es *la articulación del gato* (Katze= Gato, Bogen= Articulación/ codo). Por supuesto, esto no es lo correcto. Este apellido surge de un nombre geográfico antiguo, Cattimelibochi, que es un sector de la provincia de Hesse-Nassau, ubicada en Alemania Occidental, la cual incluía un número importante de tribus alemanas antiguas. El nombre de una de estas tribus era Chatti, siendo esa la base de la primera parte del apellido Katzenellenbogen.

Katzenellenbogen es una familia muy grande, antigua y esparcida por Italia, Polonia, Alemania y EEUU. Existen otras formas que surgen de este apellido, como Ellbogen, Ellenbogen, Bogen, Katzenelson, Katzin¹.

El nieto de Meir Ben Itzchak fue Saúl Katzenellenbogen. La leyenda cuenta que en el año 1586 fue nombrado rey de Polonia sólo por un día. Con el correr de los años, Saúl cambió su apellido a *Wahl*, que en alemán y en yiddish significa *elección* y muchos de sus descendientes adoptaron este apellido. Sin embargo, en Polonia, en donde vivía Saúl, la palabra *wahl* era *wol*, que en polaco significaba *toro*. Es por eso que varias ramas de la familia adoptaron nombres como *Ochs* que significa toro en alemán; *Byk* que es toro en polaco; *Schor*² en hebreo³.

Hay nombres que reciben un significado dentro del judaísmo, distinto del que reciben en el mundo gentil. Por ejemplo, el apellido *Krieger* en alemán significa *luchador*, pero como apellido judío, señala al dueño de una taberna. Antiguamente, las tabernas tenían en su exterior un cartel con el símbolo de un caldero de barro o *jug-krug* en alemán⁴.

Hay nombres cuyo origen es muy fácil de reconocer, como Cohen⁵ o Levi⁶, ya que son

¹ MEYER, 1984, p. 623- 625.

² El significado respectivo en cada idioma es *toro*, pero en alemán también hace referencia a un *Buey*.

³ ROTTENBERG, 1995, p. 336.

⁴ KAGANOFF, 1977, p. 52.

⁵ *El Cohen* es un descendiente varón directo de *Aarón*, el hermano de Moises. Los Cohanim o Kohanim eran los principales encargados del trabajo religioso, los sacerdotes.

transliteraciones de nombres en hebreo. Sin embargo, en su mayoría, los apellidos provienen de más que palabras o nombres personales elegidos de diferentes fuentes que sufrieron cambios morfológicos. Es por esto que el origen de muchos apellidos se perdió con el tiempo.

En este trabajo rastree las fuentes de los apellidos judíos. Comencé contextualizando los judíos en el mundo, para comprender la situación primaria de los mismos ya en épocas antiguas como la Edad Media. Con el correr de los siglos, se fueron suscitando en estos nombres cambios diversos, en los cuales fue muy importante detenerme para poder entender cómo comenzaron a ser apellidos; sus fuentes, los métodos por los cuales fueron elegidos, cuántos de ellos se conservaron y cuántos de ellos cambiaron, así como otros procesos que serán señalados más tarde.

Fundamento histórico

Para investigar y entender el alcance de los apellidos judíos, hay que investigar el origen de los judíos. En el comienzo de la época bíblica no tenían los judíos (como otras sociedades de la antigüedad) apellidos⁷. Abraham, Isaac, Jacob y Moisés son ejemplos de nombres personales, utilizados para designar a estas personas. Sin embargo, cuando familias enteras comenzaron a agregarse a las tribus, surgió la necesidad de identificarlos con más precisión, y es allí donde comenzaron a establecerse los apellidos según el padre. El hombre era señalado con la siguiente estructura: *A hijo de B* (Ben/Bin=hijo). Ejemplos:

Yehoshúa Bin-Nun, Caleb Ben-Jefoné. Esta estructura es la forma extendida de los apellidos de hoy, como por ejemplo Abramson, Jameson, Jackson. Más tarde, en la época de los Jueces, se observa que los apellidos indicaban el lugar de procedencia de la persona. Ejemplo: *Urías el Hitita*, *Eliahu el Tishbita*.

Este estilo bíblico continuó también en la época talmúdica, sólo que con algunos cambios. Los apellidos establecidos a través del padre eran muy comunes, como por ejemplo Yochanan Ben-Zakai, Yehoshúa Ben- Chananya, Shimón Ben- Gamliel. El lugar de procedencia siguió

⁶ *Leví* es uno de los doce hijos de Jacob siendo luego el nombre de una de las doce tribus del pueblo judío. Los levitas, miembros de la familia o tribu de Leví, ejercían labores religiosas.

⁷ ROZEN, 1982, p. 132.

siendo también base para algunos apellidos en la época talmúdica, como por ejemplo Hilel el Babilónico, Tadeo de Roma, Judas Iscariote (Hombre de las Afueras)⁸.

Los apelativos también fueron fuente de apellidos (ya desde la época talmúdica), como podemos observar en los siguientes ejemplos: Hilel *el Anciano* (הלל הזקן), Samuel *el Pequeño* (שמואל הקטן), Aba *el Largo* (אבא אריכא). Es importante aclarar que estos apodos pertenecían solamente a la persona que los llevaba, y sus descendientes no los heredaron.

Edad Media

Luego de la destrucción del Segundo Templo por el Imperio Romano en el año 70 de la Era Cristiana, no hubo cambios, durante mucho tiempo, en la manera de elegir apellidos. Sólo a partir del siglo X comenzó a ser más común la asignación de apellidos tanto entre los judíos como los no judíos.

Herencia de apellidos en el mundo

Es difícil definir con exactitud cuándo se empezaron a heredar los apellidos. Estos sufrieron muchos cambios, de acuerdo a las diversas culturas de los diferentes pueblos. En el mundo occidental, los romanos tenían un sistema para apodar muy complicado y desarrollado. Sin embargo, a fin del Imperio Romano, la estructura de los apellidos empezó a cambiar y acabaron por perderse. Una de las causas de ello fue que las personas comenzaron a utilizar apellidos que no indicaban ninguna relación familiar. Además de esto, todo el que recibía ciudadanía romana adquiría el apellido del juez de paz que se la había otorgado, y es por esto que en el año 212 de la Era Cristiana, todo el que recibía ciudadanía romana adoptaba el nombre del César. Los apellidos romanos importantes perdieron, de esta manera, su trascendencia.

Luego de la caída del Imperio Romano, Irlanda fue el primer país europeo que comenzó a adoptar apellidos por herencia. Ya en el siglo X existían los apellidos en Irlanda. En Inglaterra, sólo después de la conquista de Normandía (1066), aparecen algunos apellidos heredados. En

⁸ KAGANOFF, 1977, p. 43- 44.

España los apellidos se empezaron a desarrollar a fin del siglo XII y se transformaron en hereditarios en el siglo XIII⁹.

A diferencia de los países arriba citados, en Suecia la herencia del apellido comienza apenas en el siglo XIX. En Dinamarca, en 1828, aparece una ley por la cual los niños que fueran bautizados recibirían nombre y apellido. Más tarde, en 1860, la ley estableció que el apellido sería heredado. En Turquía, sólo en el año 1935 se aprobó la ley por la cual es obligatorio otorgar un apellido¹⁰.

Causas de la herencia de los apellidos judíos

Como ya cité anteriormente, los apellidos judíos comenzaron a popularizarse en los siglos X y XI. Podemos citar varias causas para este desarrollo tan rápido (en comparación al resto de los pueblos en el mundo). La causa principal es el pasaje de muchos judíos a ciudades en pleno desarrollo. Debido a que el entorno se transformó en urbano, era necesario un reconocimiento extra para diferenciar una persona de la otra. El nombre personal era suficiente en la aldea, pero no en la ciudad. El auge del comercio exigió también un sistema nominal más exacto. Debido a que el centro comercial en la Edad media se ubicaba en el sur de Europa, en ciudades como Venecia y otras ciudades italianas, la tradición cuenta que muchos de los apellidos que adoptaron los judíos eran de esa zona¹¹.

En la Edad Media, apodar a alguien con el nombre de un cercano era un fenómeno muy conocido. Los asquenazíes¹² ponían los nombres de familiares muertos, y los sefardíes¹³ apodaban también con nombres de aquellos que aun estaban vivos. Como consecuencia de esta costumbre, entre los judíos en general, se podían encontrar en una misma familia varios nombres

⁹ KAGANOFF, 1977, p. 88.

¹⁰ KAGANOFF, 1977, p. 91.

¹¹ SMILOVITSKY, 2003, p. 29.

¹² *Asquenaz es el nombre que le dieron los judíos medievales, hacia comienzos del siglo X, a la zona de Europa central y oriental, principalmente en Alemania, Polonia, Francia, Ucrania, y Rusia. Es por esto que los judíos que se asentaron en esta zona, eran llamados Asquenazíes.*

¹³ *Sefarad significa España en hebreo. Son llamados sefardíes a los descendientes de los judíos que hasta 1492 vivieron en la península ibérica (España y Portugal).*

personales idénticos, siendo necesario agregar un indicador para evitar la confusión.

La comunidad sefardí

Durante toda la Edad Media, los apellidos fueron muy utilizados entre los judíos sefardíes y portugueses, adoptando el sistema de los árabes. Los segundos nombres comenzaron a aparecer en la comunidad sefardita en Francia. Allí, como en la comunidad sefardita en general, un apellido compuesto por el nombre del padre era algo muy aceptado. El apellido estaba compuesto por algunas de las siguientes estructuras:

1) Anteponiendo la palabra *Ibn* = *hijo de*. El árabe cambió la palabra hebrea *ben* por *ibn* entre los judíos hablantes del árabe en España y el norte de África. Ejemplo: Ibn Ezra.

2) Agregando el nombre del padre al nombre personal del hijo. Esto era muy conocido, principalmente en el sur de Francia. Ejemplo: Bonet, hijo de Abraham, se transformó en Bonet Abraham.

3) En España, el nombre por parte del padre traducido al idioma local, era utilizado como el apellido. Ejemplos: Habib (חביב= querido) se transformó en Caro; Zemach (זמח= planta, pero también la raíz del verbo florecer) se transformó en Crezcas en español.

4) Las profesiones, como aclaré anteriormente, son también fuente para algunos apellidos. Entre los judíos de España, podemos encontrar el apellido Hazan o Chazan (חזן), Alfakar (فُخَّار = trabajador de cerámica en árabe), Zebarg (pintor en árabe). Nombres de otras profesiones provenientes del árabe: Abulafia (físico), Tibbon (vendedor de paja). En el sur de Francia aparecen apellidos hebreos como: Halfan (el que cambiaba dinero), Kimchi (vendedor de harina); en Italia, Dayan (juez rabínico)¹⁴.

Muchos apellidos de la comunidad sefardí provienen de apodos basados en características personales: Albo (blanco, en español), Bueno, Petit (pequeño, en francés). La mayoría de

¹⁴ SINGERMAN, 2001, p. 188- 192.

apellidos que perduraron en la comunidad sefardí surgieron de los nombres de los lugares de origen de los mismos. En un principio, los nombres de los lugares fueron adoptados, por lo visto, por cuestiones afectivas para con el lugar.

España: Acosta, Alcalay (de Alcola), Belmonte, Toledano, Castro, etc.

Francia: Villanova, Nantua, etc.

Italia: Porto, Montefiore, Luria, Modiano, etc¹⁵.

Los judíos de estos tres países, tenían por costumbre crear el apellido a través de la traducción al hebreo del lugar de nacimiento de la persona. Ejemplo: Parchi o Farchi proviene del hebreo *perah* (פרח= flor) y fue adoptado por el escritor judío nacido en la ciudad de Florenza en España. Yarchi proviene de la palabra hebrea *yareach* (ירח =luna) y fue adoptado por judíos nacidos en la ciudad de Lunel en Francia. Meati, proveniente de la palabra hebrea *mea* (מא= cien), fue adoptado por los judíos de la ciudad de Cento en Italia.

La comunidad asquenazí

Entre los judíos del norte de Europa, la situación era diferente. Ellos estaban más apartados del resto de los pueblos de alrededor, en comparación con los sefarditas del Oriente Medio. Además, el número de judíos asquenazíes no era mayor que el de sefarditas de las grandes ciudades. Por ende, en comunidades pequeñas, que contaban entre 1.000 y 2.000 habitantes, estos se conocían muy bien entre ellos; por eso no había gran necesidad de apellidos. En los sectores de no judíos, el apodo *The Jew* (el judío) se le agregaba generalmente al nombre personal, como por ejemplo Ephraim El Judío, Yehiel El Judío.

Además de los apellidos establecidos a través del padre, se encontraron listas con otras estructuras, como por ejemplo el lugar de nacimiento. Así podemos encontrar Yehiel de París, Meir de York, Ephraim de Bonn. En los siglos XIV y XV ya podemos encontrar apellidos como en la forma actual. El artículo cae, como por ejemplo Moysse Tanenbach, Gabriel Treviess

¹⁵ KAGANOFF, 1977, p. 55- 56.

(ambos basados en nombres de lugares). También se registran apellidos provenientes del padre, como por ejemplo Jeckli Joliebes (en lugar de Jeckli el Hijo de Joliebes).

Es importante destacar que la expansión de las Cruzadas en Francia y Alemania causó sufrimiento y degradación política a las comunidades judías. En esta situación de humillación social y política, cesó la propagación de apellidos entre los judíos.

Debido a que las listas de nacimiento de los judíos en la Edad Media no se conservaron en su generalidad, se pudo investigar el árbol genealógico sólo hasta cuatro o cinco generaciones para atrás, aunque una buena forma de obtener esta información fue también a través de las tumbas, ya que estas se conservan mejor que las listas escritas. A través del grabado en las lápidas se puede ver que los apellidos eran poco comunes entre los judíos asquenazíes antes del final del siglo XVIII¹⁶. Más tarde se promulgó una ley que los obligaba a elegir un apellido.

Como fue comentado antes, tanto judíos como no judíos acostumbraban tomar el apellido de sus padres y legarlo a sus hijos. Pero existía, también, otra costumbre. Debido a que en esa época las mujeres también traían sustento a la familia, asquenazíes reconocidos llevaban el nombre de su madre o el de alguna mujer importante de la familia; por ejemplo Samuel Eidels (del nombre Eidel), Joel Sirkes (Sirkes es un diminutivo de Sara), Moshe Rivkes (de Rivka). También había apellidos basados en características personales, pero en menor cantidad; por ejemplo apellidos alemanes como Klein (pequeño), Lang (grande), Schwartz (oscuro, o negro) y apellidos en hebreo como Jaffe (יפה= lindo)¹⁷.

Hubo apellidos judíos que lograron evadir las posturas generalizadas en referencia a los judíos. Por ejemplo, en la Edad Media, se acostumbraba a pensar que la principal ocupación de los judíos era ser prestamista. A pesar de esto, aparecen muchos apellidos reflejando la verdadera profesión, como en el caso de los apellidos alemanes Arzt (médico), Bäcker (panadero), Metzger (carnicero). Otros apellidos aparecieron en alemán y en hebreo en concordancia: Schreiber y Sofer (secretaria o escritor), Richter y Dayan (juez rabínico). A pesar de esto, la mayoría de apellidos judíos de la Edad Media provenían de los lugares de origen de las personas. Los apellidos de los judíos de Europa llegaban casi a representar cada parte del continente.

Varios apellidos provenían de abreviaturas. Esta costumbre no era practicada por los no

¹⁶ BEIDER 2001, p. 551- 557.

¹⁷ BEIDER, 2001, p. 442- 445.

judíos. En este caso, el nombre estaba compuesto de las primeras letras del nombre propio y el apellido paterno, aunque a veces también se agregaba el nombre del lugar de procedencia. Este tipo de nominación era dada, generalmente, a grandes estudiosos, como Rashi¹⁸ (Rabbi Shlomo Itzhaki), Rambam¹⁹ (Rabbi Moshe Ben Maimon) o Rashal²⁰ (Rabbi Shlomo Luria). Entre las abreviaturas de nombres según los lugares, encontramos a Ash de Altshule (vieja sinagoga en Praga) o de Aisenshtadt.

Resumiendo la Edad Media, quiero destacar que en esa época el apellido era utilizado como un auxiliar del nombre personal para diferenciarlo de otras personas con el mismo nombre. De esta manera el apellido Becker diferencia a Meir Becker del resto de los Meir.

El siglo 18: Adopción del apellido como obligatorio

Los judíos podían seguir escogiendo apellidos, cambiarlos y hacer con ellos lo que quisieran, por eso muchos judíos elegían apellidos según elección personal, sobre todo los judíos sefardíes en Portugal, España e Italia. Sin embargo los judíos de Alemania y Europa occidental continuaron usando los nombres personales junto con el nombre del padre, como Ephraim Ben Yitzhak. No seguían esta costumbre los judíos de Hesse- Cassel, que adoptaban apellidos alemanes mucho antes que se promulgue la ley que los obligaba.

El siglo 18 trajo con el Iluminismo cambios radicales en toda Europa. Además de esto, existía una fuerte lucha entre los países de Europa para preservar su fuerza como potencia. Estos acontecimientos influyeron en los judíos, provocando grandes cambios.

En 1787 el Cesar de Austria decretó que los judíos de Galicia y Buḡovinah deberían adoptar un apellido fijo, siendo ésta la primera ley de este tipo en Europa. La tercera división de Polonia delegó Varsovia a propiedad de Prusia junto con la población que vivía en ella. Entre 1794 y 1806 los prusianos obligaron a los judíos a adoptar apellidos con sonido alemán. Otras

¹⁸ *Rashi* fue un gran estudioso de las fuentes judías. Él se destacó por ser el primero de analizar La Biblia casi en su totalidad. Fue un gran erudito en cuestiones de ley judía y lengua hebrea.

¹⁹ *Rambam o Maimónides* fue conocido en el mundo cristiano por ser un gran filósofo en la Edad Media. Además fue rabino, médico y un gran teólogo judío.

²⁰ *El Rashal* fue un gran pensador judío y creó la escuela de Cabalística de Safed.

leyes similares fueron promulgadas en ciudades como Frankfurt (1807), en Baden (1809) o en países como Rusia con el Zar Alexander o en Francia con Napoleón.

Estas leyes, que obligaban a los judíos a adoptar apellidos fijos, eran útiles principalmente para el mismo gobierno que las establecía. Sin duda había un motivo importante y era la idea de culturalizar y asimilar al pueblo judío. Para muchos de los judíos iluministas, la adopción de un apellido era un logro en su lucha por conseguir la igualdad de derechos y la inmersión en la sociedad no judía.

A pesar de esto, muchos judíos no estaban de acuerdo con adoptar un apellido. El ritmo de vida y las costumbres de los judíos cambiaron a partir de esta ley, esto generó un gran beneficio para el gobierno pudiendo recaudar más dinero por parte de los judíos. Apellidos que provenían de flores como Lilienthal, Rosenthal eran muy comunes, más aun para aquellos que no podían permitirse pagar tanto dinero por un apellido teniendo que conformarse con apellidos alemanes como Schmalz (gordo), Borgenicht (no pidas prestado), Singmirwas (cántame algo), Eselkopf (cabeza de burro), etc. Apellidos como Kluger (sabio en alemán) o Lustig (alegre en alemán) costaban mucho dinero.

Hubo varios intentos de hacer desaparecer el hebreo de varios aspectos de la vida cotidiana como en el comercio o en los apellidos, en donde se trató transformarlos en lo más alemán que se podía. Esto condujo a la prohibición de los nombres bíblicos, aunque esta prohibición no era tan estricta y por eso muchos judíos en varias ocasiones pudieron evadirla.

Las estrategias que usaban los judíos para no adoptar un apellido definitivo fueron muy variadas, aunque la estrategia más popular era crear de momento un apellido a través de la dinastía tribal de la familia, entonces aquellos que eran descendientes de la tribu de los *Kohanim* serían Cohen, Kahn, Barkan (hijo de Kahn) o en los países eslavos, encontramos Kogen, Kagan, esto es debido a la carencia de la letra *H* en las lenguas eslavas²¹. Los descendientes de *Levi* serían Levitán, Levinsky, Levin, Levy. También el nombre Segal pertenece a este grupo, ya que es una abreviatura de *Segan Leviah* (miembro de los levitas). Entre variantes del apellido Segal encontramos Segalowitch, Chagall, Zoegell.

Otro método consistía en tomar el nombre personal secular, que podía ser cómodamente

²¹ BEIDER, 2001, p. 79- 80.

pronunciado por los habitantes no judíos, y transformarlo en apellido, como el caso de Baruch Benedict o Jacob Koppelman²². En otros casos el nombre en hebreo era traducido al idioma local obteniendo nuevos apellidos. Ejemplos:

- 1 La palabra *shalom* (paz en hebreo) aparece en apellidos como Solomon o Shalom y continúa hasta Fried o Friedman (*frieden*= paz en alemán)
- 2 El significado de la palabra *Gadol* (grande en hebreo) pasó de Gedaliah a Grossman.
- 3 Los nombres Itzhak y Lachman (*lach*= reir en alemán) provienen de la palabra hebrea *Tzchok* (risa).
- 4 *Tov* (bueno en hebreo) es la palabra de la cual se derivan los apellidos Tuviah y Gutman (Buen hombre).

La forma más simple para escoger un apellido era crearlo en base al nombre del padre. Entre los judíos alemanes y austríacos esto se efectivizaba a través del sufijo *-sohn*, y entre los judíos eslavos con el sufijo *-vitch*, por esto podemos encontrar apellidos como Mendelsohn, Mendelovitch, Abramsohn, Abramovitch. Los judíos de los países eslavos usaban también sufijos como *kin*, *eff*, *off*, *ov* para mostrar su descendencia, como Baskin (de Basyah o Batyah), Chaikin (de Chayyah o Hayyah), Malkov (de Malkah), Aronoff (de Aaron).

Cité antes las profesiones que se utilizaban para formar apellidos, como Kramer (comerciante) o Distiller (destilador), pero dentro de este grupo existe un subgrupo que corresponde a los apellidos que se forman utilizando el nombre de las herramientas utilizadas. Ejemplos: Un sastre puede llamarse Nadel (nadel en alemán- aguja), Seidenfaden (faden- hilo y seiden- de seda) o Fingerhut (dedal en alemán) entre otros.

En concreto, la mayoría de profesiones están representadas en los apellidos judíos. Debo referirme también a los apellidos que derivan de profesiones vinculadas con la religión. Por ejemplo el *Shamash* (encargado de la sinagoga) recibió apellidos alemanes como Schulman (hombre educador), Kleinsinger (pequeño cantante), apellidos eslavos como Shkolnik (Školník

²² BEIDER, 1993, p. 19.

es, en algunas lenguas eslavas como el checo o el eslovaco, un cuidador o bedel) o apellidos hebreos como Shames. Del *Hazan* (cantor principal de una sinagoga) derivaron apellidos como Kantor, Singer, Chazan, Spivak (Hazan en eslavo), Voorsanger (Hazan en neerlandés), Cantarini (Hazan en italiano).

Como ya fue mencionado, las características personales también fueron utilizadas para obtener apellidos, y para esto no dudaron en utilizar palabras alemanas como Kurtz (bajo), Stark (fuerte), Schnell (rápido). Puedo mencionar otro grupo que designaba su apellido según el color de pelo, para oscuro Schwartz en alemán, Chorney en eslavo, para claro Weiss en alemán o Bialik en eslavo, para rojo Roth y Braun para marrón. Estos apellidos no eran bien vistos por el gobierno.

Con respecto a los apellidos derivados de lugares podemos encontrar provincias, aldeas y ciudades de toda Alemania, Austria, Polonia, Rusia occidental, Hungría y otros. Entre los más conocidos encontramos Auerbach, Bachrach, Bamberger, Brody, Dreyfuss, Epstein, Guinzberg, Wiener.

Otros Apellidos que señalan un sector o país, son los siguientes apellidos alemanes:

Litaner (Lituania), Pollack (Polonia), Posner (Poznańska, una provincia de Prusia), Frank (Franconia).

Polonia y los judíos

Siendo Polonia el centro álgido de los judíos durante muchos años, creo conveniente dedicar un apartado para analizar el nombre de Polonia y la identidad judía.

Polonia es, en términos de lugar, una categoría cultural y un espacio de conciencia judía.

La primera de las nueve comunidades judías, que se establecen en Polonia después de la expulsión de los judíos de España, llega al sur del país a la ciudad de Szczebrzeszyn. Los judíos nombraban a esa ciudad con el nombre de Shebreshin. Este nombre tiene origen en las palabras hebreas Shev rishón (שב ראשון), es decir primeros en asentarse, teniendo en cuenta que esta comunidad fue la primera de las nueve comunidades que se establecieron en Polonia. Considero éste un recurso muy interesante para citar, ya que la comunidad judía recurre al hebreo para

sentirse familiarizado e identificado con su nuevo espacio²³.

Otro ejemplo de la utilización de este recurso es la ciudad de Ostrog. Esta ciudad fue nombrada ya en la época talmúdica como la ciudad de Ostre, haciendo alusión a las palabras *Os Toreh*, que en el hebreo asquenazí sería Os= marca (אֹרֵת) y Toreh= Biblia (תּוֹרָה). Hoy día, cuando los judíos tienen que nombrar esta ciudad dicen Ois Toreh, que en yiddish hace alusión a Ois= Sin Torah. De esta manera podemos ver como se usa la homonimia en este nombre, usando del yiddish *ois* al lado del *Os* hebreo. No es casualidad que el hebreo sea usado para recordar la alegría de la ciudad en tiempos pasados, y el yiddish, lengua vernácula, para recordar el deterioro de dicha ciudad²⁴. Esto refleja también cuál era la posición del yiddish frente al hebreo.

Fuentes del nombre

Con respecto al nombre mismo de Polonia, la primera fuente judía escrita donde encontré la explicación de este nombre en hebreo, es en un poema de Jacob Moshe Halevy del 1670/1. Este poema llamado *Elegía de las Masacres en Polonia*, haciendo alusión a los pogroms de 1648/49, cuenta cómo antes Polonia era el lugar donde Dios se alojaba - Po= aquí (פֹּה), Lan = se aloja (לָן), Yia= Dios (יָי)- y como ahora es un lugar triste y sin Dios. Aquí se muestra el contraste de la Polonia que fue centro de estudio de la Torah con la Polonia después de la tragedia²⁵.

Otra fuente, pero esta del fin del siglo 19, es la de Lewin²⁶. Él cuenta que después de deambular tantos años por diferentes tierras, los judíos llegaron a Polonia y allí decidieron quedarse. De ahí el nombre de Polonia en hebreo- *Polín* (פּוֹלִין)- es decir Po (aquí) y Lin (del verbo ללון, alojarse).

Existen también fuentes sagradas y espirituales, pero creí importante rescatar de entre todas éstas la fuente de I. L. Peretz²⁷ en su *Reisebilder* publicado por primera vez en 1891:

La quietud de una noche de verano. En el borde del cielo, el bosque cercano se

²³ MAHLER, 1953, p. 146.

²⁴ HORODEZKY, 1947, p. 452.

²⁵ BEN-ITZHAK, 2008, p. 167.

²⁶ LEWIN, 1907, p. 147.

²⁷ PERETZ, 1947, p. 170.

vuelve oscuro. En sus árboles, nuestros ancestros tallaron los nombres de los tractos Talmúdicos que acababan de estudiar en el camino. No lejos de allí acamparon en la noche, y el Exilarca²⁸ dijo: ¡Po lin! Y hasta hoy el país se llama Polin; pero los Gentiles no pueden explicarse por qué.

En las leyendas, Polonia es recreada como tierra judía, los judíos la nombran para conmemorar el rol que juega este territorio en la conformación de su identidad.

Después del Holocausto se pensaría que estas leyendas, que reúnen a la comunidad con la tierra, serían olvidadas, pero para mantener la memoria de los muertos, los familiares y su compromiso, estas leyendas se mantienen, porque hoy día sólo la narrativa puede confirmar y sostener la existencia de la comunidad identitaria²⁹.

Apellidos según señales y símbolos

En Alemania de la edad media las casas no eran numeradas ya que muy pocas personas sabían leer números o letras. La costumbre era identificar cada casa a través de algún símbolo colgado en la entrada. Los judíos eran muy fieles a estos símbolos, manteniéndolos inclusive cuando abandonaban la casa de sus padres por otro lugar.

En un principio los símbolos de las casas eran ilustraciones que representaban el nombre del dueño de la casa. Por ejemplo, la casa de un judío cuyo nombre era Wolf, era llamada *Zum Wolf* (en lo de Wolf) y su símbolo era un lobo (Wolf es lobo). La casa estaba señalizada como *el símbolo del lobo*.

Pero no todos los nombres podían ser ilustrados. En estos casos los judíos pedían prestado el nombre de su vecino no judío. Este préstamo se transformó en el apellido para el judío, en la mayoría de los casos hasta el día de hoy.

Estos son algunos ejemplos de apellidos de las casas del Gueto de Frankfurt: Apfelbaum (árbol de manzanas), Blum (flor), Drach o Druck (dragón), Engler o Engel (ángel), Frosch (sapo),

²⁸ *Exilarca*= גלית ראש, *Rosh Galut.*, (cabeza del exilio) era el título que se le daba al líder laico de la comunidad judía de Babilonia a partir de la destrucción del reino de Judá y la deportación masiva de los hebreos realizada por Nabucodonosor II.

²⁹ ROSKIES, 1988, p. 5- 6.

Kylp o Kolben (club), Nussbaum (nogal), Rothschild (escudo rojo), Spisgel (espejo), Stern (estrella), Taube (paloma).

Como historia interesante quería relatar que en 1743 Amschel Moisés Bauer, orfebre de profesión, abrió una tienda de monedas en el ghetto de Frankfurt, y completaba sus ingresos ejerciendo de cambista. Sobre la entrada de la casa, cuya planta baja alojaba el negocio y la planta alta estaba reservada a la familia, colgó encima de la puerta un cartel que representaba un águila romana en un escudo rojo. El rojo se debe a la bandera roja que fue el emblema de los revolucionarios judíos en Europa oriental. La tienda llegó a ser conocida como la tienda del escudo rojo, es decir *rot* (rojo en alemán) y *schild* (escudo en alemán).

El 29 de agosto de 1770, Mayer Amschel, hijo de Bauer, se casó con Gutele Schnapercon con quien tuvo cinco hijas y cinco hijos. En el momento de la adopción del apellido, Bauer estaba instalado en una casa muy amplia en la que había un escudo verde (*grunen schild*) en la puerta. Unos años antes, después de recuperarse económicamente, logró comprar nuevamente la casa del escudo rojo que había perdido su padre, utilizándola como sede de sus negocios. En lugar de darle importancia a la casa donde vivía, la del escudo verde, y crear su apellido según su nueva casa, y estando el escudo rojo todavía en la puerta de la antigua casa, Bauer decidió considerar su casa antigua, y en lugar de tomar el escudo verde, cambió su apellido por el de Rothschild (escudo rojo). Con ello, nacía la *Casa Rothschild*³⁰.

Conclusión

La identidad es un tesoro, pues define por un lado la pertenencia a determinado grupo y por otro lado responde al interrogante de cada individuo, al querer reconocer su propia esencia.

En este trabajo fue analizada, a través de los cambios ocurridos en los apellidos judíos, la identidad al lugar de origen y cómo esa identidad fue restablecida.

Pude observar la relación en cada época del vínculo del individuo con el judaísmo a través de su nombre, y las diferentes estrategias para mantener o cambiar el apellido.

En la época iluminista se observa que había por un lado judíos que se identificaban con la

³⁰ KAGANOFF, 1977, p. 247- 251.

forma de vida gentil, cambiando sus apellidos para reafirmar su identidad germana, mientras que al mismo tiempo el resto de los judíos evadían al cambio de apellido. De esto se concluye lo importante que resulta preservar el apellido para preservar la identidad o por lo contrario, cambiar el apellido para modificar la identidad.

El pueblo judío es un pueblo que ha buscado, cuestionado y construido su identidad a lo largo de toda la historia. Un pueblo que al salir del limitado ambiente del *shtetl* o del *ghetto* para convivir en un mundo de pluralidades, la identidad judía ya no se define por contraposición, sino que es definida en relación a los demás.

Con este trabajo pude concluir también que se puede hablar de doble identidad en el nombre. Esta doble identidad señala al lugar de origen y al judaísmo. El lugar de origen era el origen de su identidad. Así pude entender como, por ejemplo, los judíos llevaron su identidad sefardí a las comunidades en las que fueron acogidos.

Como conclusión general puedo decir que el apellido a través de la historia es algo muy valioso y a través del mismo se ve reflejada la identidad del individuo y en este caso de un pueblo entero.

Referencias

- BAR-ITZHAK, Haya. Poland- A Materialized Settlement and a Metaphysical Landscape in Legends of Origin Polish Jews. In: BRAUCH, J.; LIPPHARDT, A.; NOCKE, A. (org.) *Jewish topographies- Vision of space, Traditions of Place*, Burlington: Ashgate, pp. 161-180, 2008.
- BEIDER, Alexander. *A Dictionary of Jewish Surnames from the Russian Empire*. Teaneck: Avotaynu, 1993.
- BEIDER, Alexander. *A Dictionary of Ashkenazic Given Names: Their Origins, Structure, Pronunciation, and Migrations*. Teaneck: Avotaynu, 2001.
- DZIENCIARSKY, Damián. La hebraización de los apellidos Judíos. In: *Arquivo Maaravi: Revista Digital de Estudos Judaicos da UFMG*. Belo Horizonte, v. 4, n. 7, 2010. ISSN: 1982-3053, 2011. Disponible en: <http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/maaravi/article/view/1782>. Acceso en: 23/05/2011.
- HORODEZKY, Shmuel. *Yahadut ha sekhel ve yahadut ha regesh* (Judaísmo del raciocinio y Judaísmo del sentimiento). Tel Aviv: Sefer, 1947. (Hebreo).
- JEFFREYS, Leticia. *Ancient Hebrew names: notes on their significance & historic value*. London: James Nisbet & Co.Ltd, 1906.
- KAGANOFF, Benzion. *A Dictionary of Jewish Names and Their History*. Nueva York: Schocken Books, 1977.
- LEWIN, Louis. *Deutsche Einwanderungen in polnische Ghetti* (Inmigraciones alemanas hacia los ghettos polacos). Frankfurt: Jahrbuch, 1907 (Alemán).
- MAHLER, Raphael. Shemot yehudi'im shel mekomot bePolin hayeshana (Nombres judíos de lugares de la Polonia Antigua), *Reshumot*, no. 5, Jerusalén, 1953, p. 146- 161.
- PERETZ, Isaac Leib. *Ale Verk*. New York: Tsiko Bikher, 1947.
- ROSKIES, David. *The Literature of destruction, Jewish Responses to Catastrophe*, Nueva York: Jewish Publication Society, 1989.
- ROTTENBERG, Dan. *Finding our fathers: a guidebook to Jewish genealogy*. Baltimore: Genealogical Publishing, 1998.

ROZEN, Dov. *Beoholei Shem* (En las campañas del nombre), Jerusalén: Hamechaber, 1982.
(Hebreo).

SINGERMAN, Robert. *Jewish Given Names and Family Names: A New Bibliography*. Leiden: Brill Academic Publishers, 2001.

TOURY, Gidon. Ivrit Shemot ha Mishpacha be Eretz Israel ketarguil tarbuti. In: *Nekudat Tatzpit: Tarbut ve chevra be Eretz Israel*, Tel Aviv: Universita Ptucha, 1988, pp. 152- 171.
(Hebreo).

SMILOVITSKY, Leonid. Origin of Jewish Last names in Turov. In: *Federation of East European Family History Societies (FEEFHS) Journal*, Tel Aviv, v. XI, 2003, pp. 29- 35.